

PARTE I: Identificación nominal y ubicación geográfica

Denominación de la manifestación: Ciclo Festivo alrededor de la devoción y culto a San Juan Bautista/ Fiesta de San Juan/ Parranda de San Juan.

Denominación de la comunidad que sostiene la manifestación: cofradías, parrandas, hermandades y sociedades.

Localización geográfica de la manifestación:

Estados (s):	Municipio (s):
Aragua	Ocumare de la Costa de Oro, Mario Briceño Iragorry, Girardot, Santiago Mariño.
Carabobo	Puerto Cabello, Juan José Mora, Naguanagua, Bejuma, San Joaquín, Carlos Arvelo, Diego Ibarra, Valencia, Guacara.
Distrito Capital	Libertador
Miranda	Acevedo, Andrés Bello, Brión, Buroz, Zamora, Plaza, Páez, Paz Castillo, Independencia
Yaracuy	Veroes, Independencia y San Felipe
Vargas	Vargas

PARTE II: Subcategorías del patrimonio cultural inmaterial

Creación artística X	Fiesta, ceremonia y ritual X	Lenguas
Creencia, mito y oralidad X	Hecho, testimonio histórico	Medicina y curación tradicionales
Culinaria X	Institución social X	Proceso productivo
Técnicas de manufactura y uso X	Juegos tradicionales	

PARTE III: Características:

Origen: El santoral católico celebra su nacimiento (cumpleaños) el día 24 de junio y su siembra (martirio) el día 29 de agosto. San Juan Bautista es uno de los santos populares de la iglesia Católica por la interpretación del Evangelio, la institución del bautismo y su relación con Jesucristo. La celebración de San Juan Bautista en España a mediados del siglo XVI contaba con arraigo popular, caracterizado por la elaboración de altares, uso de banderas, lanzamiento de fuegos artificiales, rituales mágicos asociados al fuego, al agua y a las hierbas. Asimismo, desfiles y paradas militares. Todo ello organizado por las cofradías, quienes utilizan para la devoción las imágenes del santo, que a su vez, coincide con la invasión del *Abya Yala*; es decir, América Latina (Alemán, 1997). El Caribe Insular y Continental es escenario de ese siglo (XVI), donde el invasor español, traslado violentamente en sus embarcaciones a grupos humanos provenientes de diversas regiones del África subsahariana, sometiéndolos a la fuerza. Con la instauración de “la trata de negros”; es decir, la traída forzosa de los esclavizados de tez oscura, en el continente *Abya Ayala* (América) por parte del esclavista europeo que impactó tanto pueblos originarios como a comunidades de afros descendientes –quienes en la actualidad resisten culturalmente– en tanto a sus hábitos y costumbres abriendo paso a la transformación y reelaboración de expresiones culturales, en lo que se conoce como diáspora. Los procesos referidos a la devoción de San Juan Bautista en Venezuela se remontan luego del año 1789 donde el rey de España Carlos IV sancionaba

una real cédula para regular la esclavitud en sus reinos, dictamen curioso de combinación de autoridad, reglamentación y paternalismo. Estaba inspirada en el llamado Código Negro (*Code Noir*), que había promulgado el monarca francés Luis XIV a instancias de su ministro Colbert un siglo antes, en 1685, y que serviría de modelo para el soberano hispano dada la estrecha relación que mantendrían ambos países desde 1733 por los Pactos de Familia (Álvarez, 20016:1). Por lo que, en Venezuela las comunidades incorporaron a San Juan Bautista a sus celebraciones, otorgándole una doble significación; por un lado, lo consideraban un ser milagroso y sobrenatural; y por el otro, un hombre común y partícipe de las alegrías y angustias de los seres humanos (Novo, 2001). Los cantos de los esclavizados africanos y de los afrodescendientes eran un llamado a sus dioses para que no los olvidaran, luego venía la danza de la fertilidad y posteriormente donde hacían sus peticiones. Estas prácticas se realizaban durante aquel único día concedido para tal actividad. Como sus dioses eran considerados paganos ante los ojos de sus amos, decidieron ponerle a su fiesta un santo cuya celebración coincidiera con el día de sus ritos y le tocó a San Juan, a quienes los esclavizados del pueblo de Tarma en el estado Vargas apodaron *El dormilón* (Benítez, 1993).

Descripción de la manifestación

¿En qué consiste la manifestación?: La celebración en honor a San Juan Bautista es una manifestación, ritual, ceremonial, festiva y colectiva, asociada al solsticio de verano, así como la presencia del agua y el fuego, que hacen del elemento una expresión cultural donde se entremezclan sentimientos, cantos, música, ejecución instrumental y bailes, con la religión (Católica) y las creencias populares, reuniendo a una gran cantidad de devotos en distintas localidades del territorio venezolano.

¿Cómo se realiza y cómo se organiza?: El mes de junio es dedicado a la festividad, comprendiendo un amplio conjunto de rituales que poseen diversidad simbólica y en cuyo calendario se destacan los días: 1 (primer repique), 23 (víspera, velorio de San Juan), 24 (bautizo y fiesta), 25 o 29 (encierro de San Juan). No obstante; durante los meses de julio, agosto y septiembre la celebración sanjuanera se extiende por el pago de promesas, realizándose bien sea, en un día feriado, día de fiesta nacional (5 o 24 de julio), o día de fin de semana (sábado o domingo). El día 1 de junio se inicia al medio día con repiques de tambores y campanadas de la iglesia, según la localidad y cantos alusivos a la apertura del ciclo. El día 23 es más devocional, la fiesta inicia al final de la tarde y avanza hasta la noche con la celebración de un velorio de santo, con la presencia del mismo. El día 24 de junio es dedicado al bautizo del santo y ello posee varias connotaciones, partiendo de la rememoración del evento bíblico, en el que San Juan bautiza a Jesús en el Río Jordán. No sólo el santo está en contacto con el agua, sino que los devotos se sumergen en un río (en caso de estar cerca de un cuerpo de agua) o por coincidencia recibir agua de lluvia para ser bendecidos y quedar así, impregnados de los atributos que se reconocen en la imagen. El simbolismo del baño está cargado de sacralidad para los devotos, quienes esperan con gran anhelo este momento. El día 24, en el alba, con los cantos de inicio, llamada y recorrido sigue la festividad, y este día por lo general, se dedica a la visita que se hacen entre parrandas, hermandades, sociedades y cofradías, para estrechar lazos de amistad y solidaridad entre sanjuaneros. Los recorridos implican acercamientos a recintos religiosos, instituciones diversas y a la casa que suele tener al santo custodiado, así como la del promesero y de la comunidad en cada localidad. Cabe añadir que, en algunas comunidades la fiesta sanjuanera se extiende con la celebración de los santos San Pedro y San Pablo (29 de junio), como parte culminante del ciclo festivo de verano. Tal es el caso, del sector de Sarria del Distrito Capital, en tanto los sanjuaneros que ya han sido festejados, como los que por motivos de cantidad y fecha aún no han sido homenajeados, se dan cita en la convocatoria que hace el «San Pedro de Sarria», partiendo del Santuario de María Auxiliadora; iglesia que forma parte del Colegio San Francisco de Sales (Los Salesianos, como se conoce entre los habitantes), luego de la celebración de la eucaristía de las 6:00 pm, los devotos, promeseros y practicantes se congregan para

acompañar a los santos en el desarrollo de sendas rutas que comprenden un recorrido con paradas, cantos y toques que culminan alrededor de las 9:00 pm, entre las esquinas San Pascual y San Pedro del sector referido. El cierre del ciclo, como es el caso del estado Yaracuy, está asociado con otra fecha del calendario religioso católico, caracterizándose por un colorido despliegue de banderas, y personas que se despiden de su santo con diversos rituales al momento de acercarse a la Virgen del Carmen, los 16 de julio de cada año. Las expresiones incluyen cantos inspirados en este momento devocional y en los estados costeros (Aragua y Miranda) pueden contemplar recorridos marítimos con la imagen mariana. En algunas localidades carabobeñas, un intercambio de gestos y palabras secretas ofrece una venia especial que a través del lenguaje del paño, sella simbólicamente la celebración. San Juan retorna con sus devotos a su sitio de resguardo, culminando la celebración hasta el próximo año. En la ciudad de Caracas se acostumbra hacer la venia a la virgen María en cualquier advocación, que registran en su recorrido o salida. Luego de estas fechas centrales, existe un rico calendario de procesiones con recorridos más cortos; se parrandea a sanjuancitos locales que aluden al San Juan en su infancia (San Juan Niño), contando con atributos distintos a los sanjuaneros viejos (adulto), que no suelen trasladarse de las casas del santo o de las iglesias. Existen particularmente parroquias que celebran «La fiesta de San Juan Bautista» por medio de la conmemoración del martirio o suplicio por anunciar y denunciar la verdad, bien sea el propio día 29 de agosto, o el fin de semana (sábado o domingo) subsiguiente a la fecha.

¿Cuándo y qué etapas contempla?: Luego de la celebración de la Cruz de Mayo (día 2 ó 3), converge en un ritual de aparición cada 31 de mayo, día de su coronación (de la Cruz y de la Virgen María), la celebración de San Juan Bautista en las diferentes localidades, celebran el primer velorio del Santo, que consiste en confeccionarle su altar e interpretar cantos de sirena, fulías, décimas, sangreos y golpes de tambor. Esta ceremonia es conocida como entrada de mes o despertar de San Juan. Continuando con el estado Aragua, específicamente en la localidad de Ocumare de la Costa de Oro, en horas de la mañana del día 23 de junio (víspera de San Juan), particularmente entonan sus cantos de sirena como expresión ritual de salutación al Santo. Durante esa misma mañana, los devotos se dirigen desde sus pueblos en lancha bordeando por toda la costa hacia la playa denominada La Boca, ya en el puerto de esta localidad, los practicantes hacen el desembarque. Es decir, consiste en que cada cofradía o hermandad llega a tierra firme portando su imagen de San Juan y estos grupos son recibidos por los cultores y cultoras y oficiantes de la fiesta con sangreos y banderas, cuyos cantos son un homenaje que se rinde a cada comunidad concernida que se da cita en ese encuentro. Durante el recorrido hacia el altar hacen diferentes paradas, entonces, interpretan un golpe de tambor, culminando con la colocación de las imágenes en este lugar sagrado donde entonan entonces sirenas. En horas de la tarde, se procede al embarque de los santos en diferentes lanchas, adornadas con banderines multicolores, para realizar el paseo y el encuentro en alta mar al son de sangreos y de cohetes para ser llevados hasta sus pueblos y allí continuar con la veneración del santo. Esta fiesta se consagra el 24 de junio; sin embargo, en algunas regiones del país se mantiene la tradición de realizar oficios religiosos durante la medianoche, al amanecer y la noche anterior. Ese día, la imagen es preparada para salir de la casa donde es resguardada, también es conocida como «La casa de San Juan», con cantos y toques de inicio y recorrida (sangreos, malembes, lejíos, camineros, procesión...) llevando la imagen del santo sobre los brazos y cabeza de su guardián y acompañada por sus seguidores hasta la iglesia; lugar donde se oficia una misa en su honor. Al culminar la ceremonia, se da inicio al repique de tambores. Seguidamente el recorrido que se hace por el pueblo, las devotas, devotos, promeseros y promesaras saludan al santo con pañuelos, banderas multicolores que semejan mariposas que «van limpiando el camino» hasta llegar al Altar Mayor. El día 25 de junio en algunas localidades, se realizan «el encierro de San Juan» para despedir al santo. Durante este día la imagen es sacada en procesión por las principales calles del pueblo, visitando a las familias que lo veneran, mientras en otras se amplía el

margen de la celebración, bien sea los días 29 de junio (San Pedro y San Pablo), 16 julio (Virgen del Carmen), o el 29 de agosto (Día de los Martirios de San Juan).

¿Dónde se produce?: El ciclo festivo de San Juan Bautista en Venezuela se celebra en Distrito Capital y los estados Aragua, Miranda, Carabobo, Yaracuy, Vargas entre otros, donde esta expresión cultural de forma y manera continua e ininterrumpida ha desarrollado particularidades en sus prácticas que le son propias con rasgos comunes.

¿Quiénes participan?: En ciclo festivo de San Juan Bautista participan los portadores, practicantes, fieles, devotos y promeseros organizados en distintas instituciones sociales denominadas: cofradías, parrandas, hermandades y sociedades (siendo éstas últimas las más antiguas) y la comunidad en pleno. Los miembros de cofradías y sociedades entre otras instituciones sociales tienen acceso y agencia sobre la imagen del santo (San Juan), sin embargo sus roles están siempre vinculados a la institución eclesiástica, distinto a lo que sucede en las parrandas y hermandades, cuyas dinámicas rituales y devocionales resultan más tangenciales a los estatutos católicos, por lo que el santo posee en las comunidades, «casas locales o casas del santo», conectadas a una figura tutelar, que lo cuida y resguarda. Dentro de «las organizaciones sanjuaneras», existe respeto por las jerarquías consuetudinarias, en las que predominan, en la mayoría de las ocasiones, el rol otorgado a las mujeres. De igual forma, se encuentran los cocineros, encargados de la preparación del tradicional sancocho, la comida colectiva por excelencia; los elaboradores de las bebidas ritual, que bien son ofrecidos como parte del pago de promesa. De igual manera, se hallan pintores, tallistas y escultores quienes elaboran con técnicas artísticas las imágenes. Cabe agregar que, los sacerdotes como representantes de la iglesia católica son responsables de su parroquia, administran los Sacramentos a la comunidad y celebran Misa, en algunos casos participan del recorrido y de la fiesta. En el caso de los pueblos costeros es notable la presencia de lancheros, pescadores de oficio, quienes prestan sus embarcaciones tanto para el traslado de las imágenes como para su paseo por todos los sitios donde pescan, de forma tal que les sea concedida la bendición del santo.

¿Para qué lo hacen? ¿Qué función cumple?: San Juan es el único santo que al igual que al Niño Jesús se le celebra su nacimiento (cumpleaños). En Venezuela, el culto a San Juan se expresa a través de creencias y prácticas asociadas a la religiosidad popular que se profesa en algunas regiones del país. Fórmulas para la interpretación del futuro, procedimientos para el esclarecimiento de problemas amorosos, el baño ritual para atraer la suerte, la salud, la abundancia y hasta nuevas parejas encabezan la lista de solicitudes. También se mantienen las creencias populares de que cortarse el cabello, lo hará crecer más abundante traerá suerte y que verter un huevo en un vaso de agua permitirá conocer el futuro, toda una serie de elementos y formulaciones que patentizan la proyección anímica y espiritual de la fecha y del santo entre otros rituales.

¿Qué elementos materiales están asociados a la manifestación?: La imagen de San Juan reviste de gran importancia para la festividad y para sus devotos. La simbología de sus dedos y manos expresa códigos de fe; al estar abiertas por ejemplo, significa que «San Juan está dando la bienvenida»; el estar apuntando al cielo o a la tierra posee otro significado «He aquí el cordero de Dios». La vestimenta de San Juan concentra gran atención entre los sanjuaneros que por promesas y devoción, regalan al santo trajes y sombreros de particular belleza. En muchas localidades, esmeradas manos son las que se dedican a la confección del vestuario y sólo algunas personas pueden resguardar las prendas que le han sido ofrecidas a la imagen. En las fiestas urbanas hay promeseros que se especializan en vestir los santos, sean propios o no. En el ciclo devocional y festivo dedicado a San Juan, los colores de elementos asociados tienen una importancia central, develando diversos significados culturales. En lo que respecta a la instrumentación musical esta varía de acuerdo a la

localidad. En los pueblos del estado Miranda se utiliza el tambor mina y curbata, culo e' puya, tambor redondo, quitiplás, tambor tuyero, redoblante, caja y culatas. A diferencia de los pueblos de los estados: Aragua, Vargas, Yaracuy y Carabobo donde encontramos una diversidad de tambores: cumacos, pipas, clarines y campanas. En el caso del Distrito Capital todos los instrumentos antes mencionados están presentes y convergen en la celebración a San Juan Bautista resaltando principalmente el uso de cumacos, pipas, redoblante, caja, clarines y campanas adecuados al conjunto percusivo en lo relativo a los turnos. Vale decir que, también están presentes la maraca y la «guarura» entre otros instrumentos acompañantes del canto. Este conjunto de expresiones donde se exalta la relación entre lo humano y lo divino, convierten a esta festividad en una de las mayores muestras de devoción, fe, ritualidad, organización y orgullo hacia los elementos étnicos, culturales y patronales en Venezuela.

¿Qué proceso creativo está asociado a la manifestación?: La recreación de diferentes toques de tambor, de distintas formas de peinarse, de vestirse y de bailar, así como de crear plegarias y ejecutar prácticas espirituales, no sólo han permitido el enriquecimiento de la diversidad cultural del país, sino que a partir de su defensa y legitimación, se han construido puentes, desde el marco del respeto y la equidad, para el diálogo con individuos y grupos diferentes, en ejercicios reales de interculturalidad.

Usos consuetudinarios (de tradición) que rigen el acceso al elemento o a algunos aspectos del mismo: La celebración de San Juan Bautista es una expresión de masiva participación popular, que integra elementos sagrados y profanos. Reúne elementos rituales, míticos, musicales, coreográficos y simbólicos. Es el resultado de un complejo entramado de conocimientos y prácticas recreadas y transmitidas, al menos desde hace 400 años de nuestra era, y que en su mayoría, son representativos de comunidades afrovenezolanas, sin dejar de lado que pueda existir algún rasgo indígena en los modos de vida, asociados a antiguas haciendas cacaoteras, cafetaleras, tabacaleras entre otras de origen colonial. Es su existencia y vitalidad, manifestación de resistencia cultural, y en muchos casos, de exclamación de libertad, ante la remembranza de la esclavitud alguna vez sufrida por sus ancestros.

Testimonios alusivos a la manifestación emitidos por sus portadores: A continuación, se presentan algunos testimonios que dan cuenta de la significación y arraigo de este elemento:

Dioger Berroterán, Naiguatá, municipio y estado Vargas, (2019): “Mi devoción y apego a la manifestación de San Juan nació de muy niño, porque la casa donde yo me críen y aún vivo, la casa de mis padres está ubicada justamente a una calle de la casa donde se custodia a San Juan y donde se toca San Juan, donde se toca los tambores todo el año, el 23 y el 24 de junio. Hoy en día siento la misma emoción de hace 45 años.

Francisco Pacheco, Cata, municipio Ocumare de la Costa de Oro, estado Aragua, (2019): “San Juan Bautista en una tradición que afianza los valores que enseñan en el seno familiar. Yo comencé a tener contacto con San Juan a través de mi madre Paula Croquer y ella aprendió de su mama, mi abuela Santiaga Fiol. San Juan es para mí, la familia, mi pueblo de Cata, los recuerdos más hermosos y la fe que le enseñan a uno en casa”.

Identificación de la geografía simbólica que comprende la manifestación: La relación entre el ciclo festivo con el territorio se traduce en la conformación de geografías simbólicas de gran importancia, en donde los elementos ambientales, desde una perspectiva endógena son entendidos y protegidos tanto por sus valores naturales como por su condición de referentes simbólicos vinculados al patrimonio cultural inmaterial. En muchas de las comunidades portadoras, las actividades económicas, especialmente la agricultura y la pesca, son

gestionadas desde la aplicación de proyectos autosustentables, en los que San Juan Bautista y sus referentes simbólicos y festivos, más que un valor agregado, constituyen elementos inherentes a la puesta en valor del territorio y de las prácticas socioproductivas tradicionales.



Identificación general de la manifestación San Juan Bautista en el territorio venezolano. Fuente Instituto del Patrimonio Cultural, 2019

Fotos



Prensado del cuero de la pipas para los toques de tambor en la celebración de San Juan de Naiguatá municipio Vargas, estado Vargas. Archivo fotográfico IPC, 2014



Indumentaria de San Juan Bautista, Cata, municipio Ocumare de la Costa de Oro, estado Aragua. Archivo fotográfico IPC, 2013

Valoración comunitaria

Elementos que refuerzan la identidad: Entendiendo que la manifestación es el proceso de un legado histórico, cada región o pueblo tiene características específicas en cuanto a su celebración; pero todas convergen en puntos comunes: La Fe, la identidad, la religiosidad popular, la memoria, los imaginarios festivos y religiosos, el ambiente tanto físico como espacial y espiritual, y la territorialidad involucrada en el ritual.

¿Cómo promueve la participación y la integración comunitaria?: La celebración del ciclo festivo de San Juan Bautista en sus distintas localidades a nivel nacional, se distingue por fomentar la integración social entre los practicantes, devotos, sumando a las personas que se dan cita para conocer y disfrutar del ambiente festivo y religioso que identifica al elemento. Es importante destacar, el rol que han desempeñado generación tras generación, las instituciones sociales que sostienen la manifestación, es decir, cofradías, parrandas, hermandades y sociedades han consolidado la devoción al Santo en sus comunidades. Esto ha sido posible, por la fortaleza en la transmisión oral que tiene su origen en las familias. De estas se proyectan a su vez en las distintas instituciones sociales, lo cual ha hecho posible que la devoción desarrolle un alto sentido de pertenencia en cada localidad donde se practica. Además, su devoción no sólo tiene lugar el día central de la celebración; sino que, también, se manifiesta en la cotidianidad de las instituciones sociales que se han señalado en este registro. Por lo tanto, estas instituciones sociales cada año desde el respeto, la solidaridad y la fe fomentan la participación, la organización, la colaboración entre los miembros de su comunidad con aquellos que se sienten motivados a presenciar la manifestación.

Transmisión:

¿Cómo se transmite y se mantiene en el tiempo?: En cada comunidad existen familias que están ligadas directamente con la imagen de San Juan, coligada a la devoción y a la permanencia en el tiempo, ya sea porque son legados familiares o roles alcanzados por méritos obtenidos a través de los años, gracias al desarrollo favorable de la celebración. En este sentido, el espacio familiar, con la tradición oral como medio de expresión, constituye el vehículo por excelencia para la transmisión intergeneracional de los conocimientos y saberes. Entre los más jóvenes, la observación y la imitación de las actividades y rituales ejecutada por los mayores: padres, hermanos y otros familiares, especialmente en lo que refiere al canto, el baile y la ejecución de los instrumentos musicales en cuanto a la transmisión del elemento. En muchas localidades, existen iniciativas, sin fines de lucro, detentadas por portadores de la tradición, destinadas a la formación de niños, niñas y adolescentes de sus comunidades, en todas las aristas inherentes al elemento. A modo de «semilleros», en el contexto de dichas agrupaciones, los infantes y adolescentes aprenden la importancia sagrada y devocional del elemento y el cuidado y custodia de la imagen del santo, a la par que fortalecen sus habilidades interpretativas para el canto y la ejecución de los instrumentos de percusión. En este contexto, vale señalar la también experiencia de maestros pueblo y de los portadores de la tradición, quienes acuden a las escuelas a narrar y orientar a los niños sobre la forma en que se celebra la manifestación.

¿Qué valores muestra la manifestación?: Una expresión común entre los sanjuaneros es «los verdaderos sentimientos que se llevan por San Juan se encuentran en el corazón y no en la mente». En esta exclamación de fe y amor, radica principalmente, la defensa y vitalidad que los pueblos devotos proporcionan al elemento. Para que estas premisas sean recreadas de forma anual, es imprescindible que en cada componente de la festividad, la cohesión social, la hermandad, la solidaridad, el respeto y el compromiso se hagan presentes. A la imagen de San Juan se le asocian al cumplimiento de milagros y favores recibidos, en cuanto a la recuperación de la salud, la prosperidad e incluso la consecución del amor. En este sentido, ante la imagen del santo y el repique de sus tambores, se recrea un imaginario popular que se expresa en las esperanzas y penas entre sus devotos, incluso de aquellos que por una razón u otra, no pueden participar de la celebración. El Ciclo Festivo implica, por tanto, las rogativas no sólo de aspiraciones de carácter individual, sino que trasciende hacia la búsqueda del bienestar del prójimo y de la comunidad en pleno.

¿Cómo contribuye al buen vivir de la comunidad, material y espiritual?: Este Ciclo Festivo es una muestra de la creación, emplazamiento y vitalidad de formas alternativas de fe y ritualidad

desde la religiosidad popular en torno a San Juan Bautista, en el contexto de espacios sociales diferenciados: caseríos, pueblos, parroquias, las pequeñas y grandes ciudades. Esta persistencia de tales valores de religiosidad tradicional en diferentes contextos, es un claro referente de cómo las voces de estos grupos sociales han tenido la capacidad y la disposición para compartir espacios con otras parcialidades étnicas, religiosas y culturales existentes en el país. Los alcances del elemento en términos del diálogo entre comunidades cuentan con un sinnúmero de experiencias en el ámbito nacional. En el caso internacional, también han sucedido un número importante de intercambios de experiencias. Es el caso de la vinculación de sanjuaneros del estado Yaracuy con colectivos de España. Así mismo, destacan los Encuentros Internacionales de San Juaneros, que desde hace más de 20 años se realizan entre los Tambores de San Juan de Naguanagua del estado Carabobo y grupos sanjuaneros de República Dominicana.

¿Cómo manifiesta la creatividad humana y el respeto a la diversidad cultural?: Los valores que identifican el elemento son afines a principios de la Declaración de Derechos Humanos y a las Convenciones Unesco. El respeto no sólo es una aspiración de los colectivos, sino una condición exigida para la participación en cualquier actividad o tarea vinculada al Ciclo Festivo. Más allá de ciertos roles asignados, de acuerdo a la condición de género, ser hombre o mujer no es impedimento para asumir responsabilidades asociadas con la celebración.

PARTE IV: Sostenibilidad de la manifestación:

¿Qué condiciones garantizan la manifestación y de qué depende su vitalidad?: Este ciclo festivo cuenta con un profundo arraigo en las distintas comunidades a nivel nacional. Además de poseer una amplia localización geográfica y disposición espacial-espiritual, como ritualidad situacional, densamente comunicada. La creatividad participativa que en cada espacio singulariza el elemento, las distintas liturgias festivas populares, lo que agrega complejidad y por ende diversidad en la manifestación. Esto, como aproximación desde el punto de vista de los aspectos espirituales. En lo concerniente a aspectos que vinculan otra dimensión de la sostenibilidad, la festividad se nutre de la diligencia espontánea de sus festejantes y de sus comunidades antes o durante el momento de la realización de estas manifestaciones.

Elementos que ponen en riesgo la manifestación:

¿Cuáles son las amenazas que enfrenta (a la transmisión, a la promoción, a la sostenibilidad del acceso y de sus elementos materiales o inmateriales)?: El desacierto en los modos de promocionar y difundir el elemento festivo por influencia de mecanismos mercantilistas, afectando la esencia de los usos consuetudinarios que las definen. La arbitrariedad y/o descuidos de políticas culturales en su implementación en lo que tiene que ver en materia salvaguardia del patrimonio cultural.

Medidas adoptadas para la salvaguarda:

Esfuerzos previos: Los estudios efectuados sobre El Ciclo Festivo alrededor de la devoción y culto a San Juan Bautista cuenta con abordaje de índole académico, institucional, en el campo de la educación formal, no formal y popular, también en lo relativo a la educación a distancia y en línea en los distintos pensum de estudios. Reconocimientos como Bien de Interés Cultural a nivel municipal y estatal de las instituciones sociales de esas locaciones. La creación de Confederaciones y asociaciones civiles que aglutinan a un conjunto de instituciones sociales. Trabajos de investigación independiente han contribuido a vislumbrar el arraigo y transcendencia del elemento en la identidad e idiosincrasia del venezolano y venezolana.

Respaldo institucional para la permanencia de la manifestación:

Público: X

Privado: X

Comunitario: X

¿Cuáles son las medidas de protección que se han instrumentado para la permanencia de la manifestación?: El Ciclo Festivo alrededor de la devoción y culto a San Juan Bautista fue declarado Bien de Interés Cultural por el Instituto del Patrimonio Cultural, ente adscrito al Ministerio del Poder Popular de la Cultura mediante la Providencia Administrativa N°003/2005 de 20/02/2005, publicada en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N°38.234 de 22/07/2005.

Fuentes consultadas:

Alemán, Carmen Elena (1997). *Corpus Christi y San Juan Bautista: Dos manifestaciones rituales en la comunidad afrovenezolana de Chuao*. Caracas: Fundación Bigott, Serie orígenes, pp. 282-411.

Alvarez, Jorge (2016). *El Código Negro y la Real Cédula de 1789, los reglamentos esclavistas de Francia y España*. En: el portal electrónico *La brújula verde.com*. Disponible en: <https://www.labrujulaverde.com/2016/09/el-codigo-negro-y-la-real-cedula-de-1789-los-reglamentos-esclavistas-de-francia-y-espana> [Fecha de consulta: Marzo, 01 de 2019]

Boadas, Aura Marina (2010). *San Juan Bautista*. Krik... Krak...: Cuentos de las Antillas. Caracas: Monte Ávila.

Carrera, Gustavo Luis (1964). *Los tambores de San Juan*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, p. 52.

Chacón, Alfredo (1979). *San Juan. Ensayo sobre la realización del sentido en la actividad macro religiosa de un pueblo venezolano*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, pp. 169-185.

Fundación Bigott y El Nacional (1998). *Atlas de Tradiciones Venezolanas*. Caracas: Autor, pp. 52-53.

Fundación Bigott. *San Juan Bautista en Venezuela* [Folleto]. Caracas: Autor.

Instituto Nacional de Folklore (1983). "San Juan Bautista". En: *Calendario de fiestas tradicionales venezolanas*. Caracas: Autor, pp. 169-185.

Lengwinat, Katrin; Suniaga, Ruth; y Hernández, María Teresa (2016). *Panorama de tradiciones musicales venezolanas. Manifestaciones religiosas*. Caracas: Fundación CELARG / Universidad Nacional Experimental de las Artes.

Alvarez, Jorge (2016). *El Código Negro y la Real Cédula de 1789, los reglamentos esclavistas de Francia y España*. En: el portal electrónico *La brújula verde.com*. Disponible en: <https://www.labrujulaverde.com/2016/09/el-codigo-negro-y-la-real-cedula-de-1789-los-reglamentos-esclavistas-de-francia-y-espana> [Fecha de consulta: Alemán, Carmen Elena (1997). *Corpus Christi y San Juan Bautista: Dos manifestaciones rituales en la comunidad afrovenezolana de Chuao*. Caracas: Fundación Bigott, Serie orígenes, pp. 282-411.

Liscano, Juan (1973). *La fiesta de San Juan El Bautista*. Caracas: Monte Ávila, p. 81.

López, Karla y Palacios, Harold (2010). *San Juan Bautista. Expresión Cultural de Curiepe*. [Trabajo Especial de Grado no publicado para optar al Título de Licenciado en Comunicación Social]. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Salazar, Rafael (1986). "Fiesta de San Juan Bautista". En: *Música y danzas tradicionales*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores, pp. 25-27.

PARTE V: Observaciones

Descripción de las formas de participación comunitaria en este acopio de datos: En marco del *I Censo del Patrimonio Cultural Venezolano (2004-2010)* el Instituto del Patrimonio Cultural (IPC) efectuó el registro en los estados Carabobo entre los años 2006-2010 aproximadamente. En el estado Miranda se realizó entre el año 2005 y 2010. En el estado Vargas los abordajes se hicieron en dos momentos; primero en 2005 en el marco del *I Censo del Patrimonio Cultural Venezolano* y años más tarde realizándose el registro en la parroquia Naiguatá; el segundo momento desde el 22-06 al 25-06 del 2014 en registro *in situ* en

Naiguatá. Asimismo efectuó el registro de la manifestación Celebración de San Juan Bautista de Cata del Municipio Ocumare de la Costa de Oro del estado Aragua desde el 22-06 al 25-06 del 2013. Asimismo, de la manifestación Celebración de San Juan Bautista de Naiguatá del Municipio Vargas del estado Vargas desde el 22-06 al 25-06 del 2014. De igual modo, El Instituto del Patrimonio Cultural (IPC) efectuó varias mesas de trabajo Para el desarrollo de la metodología del registro participativo del Patrimonio Cultural Inmaterial para la Celebración de San Juan Bautista en el Distrito Capital del municipio Libertador en las siguientes fechas: 06-07-2013, 10-09-2015, 10-10-2015 y la 09-06-2016.

Posibles restricciones al uso de estos datos de registro:

La conversación entre la madrina de una parranda y San Juan es una comunicación de carácter sagrado y se considera entre los elementos rituales que resultan secretos para los devotos, parranderos y sanjuaneros en general. La praxis es resguardada entre los mismos portadores y este momento tan solemne e íntimo, es reservado a ojos externos a la manifestación, por lo que la comunidad sanjuanera no consiente la difusión de este momento ritual a través de los medios audiovisuales.

PARTE VI: Datos de Registro

Registro Fotográfico

Lugar: Cata, municipio de la Costa de Oro estado Aragua/ Naiguatá, municipio y estado Vargas

Fecha: 2013/2014/

Fotógrafo: Archivo fotográfico del Instituto del Patrimonio Cultural

Levantamiento de la información

Voceros comunitarios: Cabe destacar el apoyo prestado al Instituto del Patrimonio Cultural por la Cofradía de San Juan de Naiguatá del estado Vargas; Cofradía de San Juan de Cata del estado Aragua; Asociación e Parranderos y Parranderas de San Juan de Caracas en las personas del Prof. Arnoldo Barroso, Prof. Wilfredo Mendoza, y Prof(a). Maria Sivira.

Representación de otras instituciones: Gabinetes Estadales adscritos al Ministerio de la Cultura.

Acompañamiento técnico IPC: Dirección de Registro General del Patrimonio Cultural Venezolano: Alesia Martínez, Glenny Sangil, Mirla Pacheco, Nélida Réquiz, Gabriel Gómez Cerezo

Lugar (es): Caracas Instituto del Patrimonio Cultural

Fecha de registro: 2013/2014

Última actualización: 13/02/2019

PART I: Name and geographic location

Name of the manifestation: Festive Cycle around the devotion and worship towards Saint John the Baptist / Saint John's Feast / Saint John's Parade

Tradition-bearer communities: *cofradías, parrandas*, brotherhoods and societies

Geographic location of the manifestation:

State	Municipality
Aragua	Ocumare de la Costa de Oro, Mario Briceño Iragorry, Girardot, Santiago Mariño.
Carabobo	Puerto Cabello, Juan José Mora, Naguanagua, Bejuma, San Joaquín, Carlos Arvelo, Diego Ibarra, Valencia, Guacara.
Capital District	Libertador.
Miranda	Acevedo, Andrés Bello, Brión, Buroz, Zamora, Plaza, Páez, Paz Castillo, Independencia.
Yaracuy	Veroes, Independencia and San Felipe.
Vargas	Vargas.

PART II: Sub-categories of the intangible cultural heritage

Artistic creation X	Feasts, ceremonies and rituals X	Languages
Beliefs, myths and orality X	Historical events and testimonies	Traditional medicine and healing
Culinary X	Social institutions X	Production processes
Manufacturing techniques and usage X	Traditional games	

PART III: Characteristics

Origin: Saint John the Baptist is one of the most popular saints among Catholics, thanks to the interpretation of the Gospel, the ritual of baptism and the saint's relation to Jesus Christ. According to the calendar of saints' days, his birth is celebrated on June 24, and his passion or martyrdom, on August 29. The celebrations around Saint John the Baptist in Venezuela have their origin in Spain, where in the mid-sixteenth century they were quite popular. The feasts were characterized by the building of altars, the use of flags and fireworks, and magical rituals associated with fire, water and herbs. Processions and military parades also took place. This was all organized by brotherhoods, which used the images of the saint to show their devotion. It also coincided with the invasion of *Abya Yala* (Latin America) (Alemán, 1997). During the 16th century, the Caribbean was invaded by the Spanish, who brought with them human groups from Sub-Saharan Africa against their will. By establishing the trade of people of dark skin in the continent of *Abya Ayala*, European slavers had an impact on the native peoples and local communities of African descent, who are currently resisting on a cultural level, with their habits and customs, opening the path to the transformation and reinterpretation of cultural expressions, in what is known as the diaspora. The practices associated to the worship of Saint John

the Baptist in Venezuela evolved during the 16th and 17th centuries. In 1789, the king of Spain, Charles IV, issued a royal decree to regulate slavery throughout his domains. The edict featured a combination of authority, regulation and paternalism. It was inspired by the *Code Noir*, which was promulgated by French monarch Louis XIV a century earlier, in 1685, at the request of his minister Colbert. The code would serve as template for the Spanish king, given the close ties held by both countries since 1733, and the issue of the Family Compact (Álvarez, 2016:1). Communities in Venezuela incorporated Saint John the Baptist to their celebrations, and gave him a double meaning. On the one hand, he was considered a supernatural miracle worker. On the other, he was a simple person who experienced anguish and joy like any other human being (Novo, 2001). The chants of the African slaves and their descendants were calls to their gods, imploring not to be forsaken. Then came the dance of fertility and the prayers of petition. These practices were held for a single day, set aside only for that purpose. Saint John's day was the day that coincided with the rituals and celebrations of local slaves, whose gods were seen as pagans by their masters. In the town of Tarma, in the coastal state of Vargas, Saint John was dubbed "El dormilón" (the Sleepy One) (Benítez, 1993).

Description of the manifestation

What is the manifestation about? The celebration in honor of Saint John the Baptist is a ritualist, ceremonial, festive and collective manifestation, associated with the summer solstice, as well as the presence of water and fire. This makes the element a cultural expression that mixes feelings, chant, music, dance and instrumental performance with Catholic religion and popular beliefs, and draws a great number of worshipers in many villages across the Venezuelan territory.

How is it organized and carried out? The month of June is dedicated to a festivity that encompasses a series of rituals of diverse symbolism and whose most important days are the 1st of said month (first beating of drums), the 23rd (eve or vigil of Saint John), the 24th (baptism and feast), and the 25th or 29th, when the image is put away. However, the celebration around Saint John extends to the months of July, August and September, as the *Sanjuaneros* seek to pay their promises, either on a weekend or a national holiday (5th or 24th of July). At midday June 1, one can hear the sound of drums and church bells, depending on the location, as well as chants that allude to the opening of the cycle. The 23rd is the most significant day for the worshipers. The feast begins near the end of the afternoon and carries onto the night, when the vigil of the saint takes place, in the presence of the image. On June 24, the saint is baptized, an act that has several connotations, one of which is the biblical event where Saint John baptized Jesus in the Jordan River. The saint is not the only one in contact with the water, as the worshipers take the opportunity to bathe in a river, when they are near a body of water or if it rains by chance. The purpose is to receive the blessings as well as the attributes they confer to the image. The symbolism of the immersion is sacred in nature for the worshipers, who look forward to this moment. On the 24th, as the sun comes out and the chants begins, the festivity carries on with the *parrandas*, brotherhoods, societies and *cofradías* visiting one another as a way to strengthen the bonds of friendship and solidarity among their members. Other visits include religious temples, institutions, the house where the saint is being kept and the homes of promise keepers. In some communities, the festivities around Saint John merge into the celebration of other saints, such as Saint Peter and Saint Paul (June 29) as a way to close the summer festive cycle. Such is the case of the Sarria sector, in the Capital District, where the *Sanjuanes* that have been celebrated and those that have not, because of quantity or date, gather during the "San Pedro de Sarría", a parade that starts at the Santuario de María Auxiliadora, a church belonging to the Colegio San Francisco de Sales, a school known by locals as the Salesianos. Right after the 6:00 pm mass, worshipers and promise keepers take out the saints to parade them throughout the sector, accompanied by chants and the playing of instruments, until they reach the corners of San Pascual and San Pedro around 9:00 pm. The closing of the cycle, like in the case of the state of Yaracuy, is associated with another date from the catholic calendar, when locals bid farewell to their saint with a colorful display of flags and various rituals, every July 16, day of the Virgen del Carmen or Our Lady of Mount Carmel. The expressions feature chants that draw inspiration from that moment of devotion, and across the coastal states, like Aragua and Miranda, the Marian image is

usually taken out to sea. In some towns of Carabobo state, there is an exchange of secret words and signs with a handkerchief or cloth that is used to show reverence and symbolically seal the celebration. Saint John and his worshipers then return to the place where the image is kept, and the festivity closes until the next year. In the city of Caracas, it is also customary to bow to the Virgin Mary along the procession, regardless of her title or name. After these major dates, the calendar is still rich in short-distance processions, where small images are paraded to allude to Saint John in his infancy, a saint with different characteristics than as an adult, when the figure usually does not leave the church or the houses where he is meant to be guarded. There are parishes that celebrate the Feast of Saint John the Baptist on August 29 or the following weekend, by remembering the martyrdom or passion that comes with revealing or denouncing the truth.

When does it take place and what are the stages?: After the May Cross festival, which takes place on the 2nd or 3rd of May, celebrations around Saint John the Baptist kick off in many small towns every 31st, the day of the coronation of the Virgin Mary. At the beginning of the month, also known as the awakening of Saint John, worshipers start building an altar to celebrate the first wake of the saint, accompanied by the beating of drums and chants known as *cantos de sirena*, *fulías*, *décimas* and *sangueos*. The small village of Ocumare de la Costa, in the state of Aragua, in the morning hours of June 23 (eve of Saint John), locals sing their *cantos de sirena* as a ritual expression to salute the saint. That same morning, devotees leave their homes and take to their boats to navigate along the shore to a beach called La Boca (The mounth). During this practice, every *cofradía* or brotherhood disembarks with their own image of Saint John, and they are received with flags and *sangueos* sung by local practitioners and officiants of the feast, as a tribute to each visiting community. On their way to the altar, they make several stops and beat their drums. They end by placing the image on a sacred spot and sing some *cantos de sirena*. In the afternoon, they return to their boats carrying their images with them. The vessels, decorated with multicolored flags, gather out at sea, to the sound of *sangueos* and fireworks, and eventually head back to their villages, where the celebrations around the saint go on. The most significant day is June 24, but in some regions of the country, tradition calls for the celebration of mass the day before, at midnight, and then at sunrise. That day the image is dressed up, and taken out of the house where it has been kept safe, known colloquially as “The house of Saint John”. The procession takes place at the sound of drums and chants (*sangueos*, *malembes*, *lejíos*, *camineros*). The image is paraded on the shoulders of its guardian, who is followed by the rest of the worshipers to the local church, where mass is celebrated in his honor. At the end of the religious ceremony, the beating of drums resume, and the procession makes its way across the village, while devotees and promise keepers greet the saint with handkerchiefs and multicolored flags, like butterflies “clearing the way” until they arrive at the main altar. On June 25, some villages engage in what is known as the “locking up of Saint John” to bid him farewell. That day, the image is paraded along the main streets of the village, visiting the families that worship him. Other towns extend the celebration cycle until June 29, the day of Saints Peter and Paul, or July 16, day of Our Lady of Mount Carmel, or even August 29, when the martyrdom of Saint John is celebrated.

Where does it take place? The festive cycle around Saint John the Baptist in Venezuela is celebrated in the Capital District, and in the states of Aragua, Miranda, Carabobo, Yaracuy and Vargas, where the cultural expression has developed uninterruptedly, with unique elements according to the location, but always sharing common features.

Who participates? The festive cycle of Saint John the Baptist engages tradition bearers, devotees, practitioners, and promise keepers, all organized around various social institutions, known as *cofradías*, *parrandas*, brotherhoods, and societies (the oldest of these entities), and the community as a whole. Members of the *cofradías* and the societies have access to and agency over the image of the saint. Their roles, however, are always linked to the Catholic Church. In the case of the *parrandas* and the brotherhoods, their activities and rituals do not strictly follow Catholic statutes, so the saint in those communities is guarded by someone in a local “house of the saint”. Traditional hierarchies and the role

of women hold a significant place among the *Sanjuaneros* and their organizations. Other significant positions are those of the cooks in charge of preparing the traditional *sancocho* or stew for everyone, as well as the ritual beverages that are offered by some to pay for a promise. Other participants include the painters, the carvers and the sculptors who make the religious figures. As representatives of the Catholic Church, the priests are responsible for their parish. They celebrate mass and administer the sacraments to the community, and on some occasions, participate in the processions and the feasts. In the case of the coastal villages, fishermen lend their boats to allow the images to be transported to the places where they fish, to receive the blessings of the saint.

Why do they do it? Besides Baby Jesus, John the Baptist is the only the only saint whose birthday is celebrated by worshipers. In Venezuela, devotion to Saint John is expressed through beliefs and practices associated to the popular religiosity found in some regions of the country. Ways to predict the future and solve issues about love, ritual baths to bring good luck, health, fortune, and even new lovers are among the most common requests or petitions. There is also the belief that by cutting one's hair, it will grow more abundantly and bring good luck, and that by cracking an egg into a glass of water, a person will be able to know the future. These are a few of the elements that showcase the spiritual and emotional state of mind of the community around the saint and his festivity.

What material elements are associated with the manifestation? The image of Saint John is of much significance to his worshipers and their festivity. There is a symbolism that expresses codes of faith around the hands and fingers of the saint. For example, when they are open, Saint John is greeting everyone. When he is pointing to the sky or the ground it means: "Behold the Lamb of God". The clothes worn by the saint are also very important, as many *Sanjuaneros* give away items of clothing and beautiful hats, out of devotion or to pay for a promise. In some villages, expert hands are in charge of tailoring the garments, and only a few people can keep the items that have been offered to the image. In the urban festivals, promise keepers are responsible for clothing the saints, whether the garments are theirs or not. In the festivities dedicated to Saint John, the colors play an important role and have different cultural meanings. Musical instruments vary from one place to the next. In the villages across the state of Miranda, several types of drums are used, such as the *mina*, the *curbata*, the *culo e' puya*, the *quitiplás*, the *tuyero* drum, the side drum, the *caja* and the *culatas*. In the states of Aragua, Vargas, Yaracuy and Carabobo, the *cumacos*, the *pipas*, the *clarines* and the *campanas* are among the most common drums. In the case of the Capitol District, the aforementioned instruments are all present in the celebrations around Saint John the Baptist, being the *cumacos*, the *pipas*, the side drums, the *caja*, the *clarines* and the *campanas* the most common types of drums. One can also find the *maraca* and the *guarura* among the instruments used to accompany the chants. These expressions highlighting the nexus between the human and the divine are what make this festivity one of the most significant displays of devotion, faith, rituality, organization and pride regarding the ethnic, cultural and patron saint-related elements of Venezuela.

What creative process is associated with the manifestation? Finding different ways to beat the drums, doing one's hair, getting dressed, dancing, composing a prayer and executing a spiritual practice has significantly enriched the cultural diversity of the country. And by defending and legitimizing the manifestation, bridges have been built on equality and mutual respect, and dialog is taking place between different groups and individuals, in what can be considered as an exercise in true interculturality.

Traditions ruling over access to the element and other aspects: The celebration of Saint John the Baptist is an expression of collective participation that has remained over time, generating a set of practices, uses and codes that Afro-Venezuelan communities, for the most part, have passed on via oral tradition, and where sacred, popular elements expressed in rituals, myths, and musical, choreographic and symbolic performances passed on throughout 400 years have turned this festive, devotional manifestation into a cultural identity marker, something to establish our sense of belonging

across the national territory, something that draws on cultural resistance against the enslavement of our ancestors for its vitality and currently puts the call for freedom amongst our communities under a new semantic framework.

Bearer testimonials on the manifestation: Following are a couple of testimonials underlining the influence and significance of the element:

Dioger Berroterán, Naguayá, Vargas state (2019): “My devotion to and respect for the manifestation around Saint John began when I was a child, because the house where I was raised and still live in, my parents’ house, is one street away from the house where Saint John is kept , and where drums beat every 23rd and 24th of June. Today I feel the same emotions I did 45 years ago.”

Francisco Pacheco, Cata, municipality of Ocumare de la Costa de Oro, Aragua state, (2019): “Saint John the Baptist is a manifestation that consolidates the values you were taught by your family. I became familiar with Saint John through my mother, Paula Croquer, who in turn learned it from her mother, my grandmother Santiaga Fiol. To me, Saint John equals family, it is my village of Cata, the most beautiful memories and the faith you learn at home.”

Symbolic geography of the manifestation: The link between the festive cycle and the territory can be noticed in the formation of symbolic geographies, where the environmental elements are internally recognized and protected for their intrinsic, natural value, but also for being markers of the intangible cultural heritage.

In most bearer communities, economic activities, especially fishing and agriculture, are managed through self-sustainable projects, where Saint John the Baptist and its symbolic, festival markers are taken not only as an added value, but also as an element built in the value of the territory and traditional social-minded production practices.



General location of the manifestation regarding Saint John the Baptist within the Venezuelan territory.

Source: Cultural Heritage Institute, 2019.

Photos



Félix Corro, guardian of the image of Saint John of Naiguatá, Vargas state. Photo Archive, Cultural Heritage Institute, 2014



Fastening of leather drumhead for drums called *pipa* in preparation for the feast of Saint John of Naiguatá Vargas state. Photo Archive, Cultural Heritage Institute, 2014.



Garments for the image of Saint John the Baptist, Cata, Ocumare de la Costa de Oro, Aragua state. Photo Archive, Cultural Heritage Institute, 2013.

Community recognition

Identity-reinforcing elements: Understanding the manifestation as the product of a historic legacy, each region or town has their own unique characteristics regarding the celebration, but they all share a common markers, such as faith, identity, popular religiosity, memory, collective imagination, physical and spiritual space, and territory involved in the ritual.

How does it foster participation and community integration? The celebration of the festive cycle of Saint John the Baptist across the national territory is known for encouraging social integration among its practitioners and devotees, by incorporating people who come to learn about it and enjoy the air of festivity and religiosity that distinguishes the element. One must also acknowledge the vital role the *cofradías*, the *parrandas*, the brotherhoods and the societies have had in bearing the tradition and strengthening devotion to the saint in their communities over generations. This has been possible thanks to the power of oral transmission within the family unit, and the various social organizations bearing the manifestation, developing a significant sense of belonging among its members. Furthermore, the feeling of devotion is not confined to the major days of the celebration, as it can manifest in the everyday life of the local social organizations mentioned in the present record, who are driven by respect, solidarity and faith to instill a sense of participation, organization and collaboration among community members that feel drawn to see the manifestation in person every year.

Transmission:

How is it passed on and kept alive over time? Every community has a family that is closely connected to the image of Saint John, perhaps because of legacy or because they earned such a privilege after years of favorably contributing to the celebration. Thanks to oral tradition, the family setting is the best means to pass on knowledge and knowhow from one generation to the next. The younger ones learn by watching and imitating their elders (parents and brothers) while they conduct an activity or ritual, especially when there is singing, dancing or playing an instrument involved. In many villages, there are non-profit initiatives driven by tradition bearers, which are meant to teach local children and teenagers about every aspect of the element. These initiatives serve as nurseries in the sense that children and teenagers learn about the importance and sacred nature of the element, and how to take care of the image of the saint. At the same time, they hone their performance skills so they can eventually sing or play a percussion instrument. Also worth mentioning, is the positive experience of volunteer instructors and tradition bearers who visit the local schools to narrate and help children become familiar with the celebration.

What values can be found in the manifestation? A common saying among *Sanjuaneros* is: "You can find your true feelings about Saint John in your heart, not in your mind". It is a proclamation of faith and love that underscores the vitality and protection that devotees bring to the element. For these premises to be recreated on an annual basis, it is critical that social cohesion, brotherhood, solidarity, respect and commitment be present in every single component of the manifestation. The image of Saint John is ascribed with the power to work miracles and fulfill requests regarding health issues, prosperity and love. In this sense, the saint and the beating of the drums bring out the hopes and struggles present in the collective imagination, including in those who, for whatever the reason, are not capable of partaking in the celebration. The festive cycle therefore features rogations that transcend the individual in order to search for the well-being of the community as a whole.

How does it contribute to the material and spiritual wellbeing of the community? The festive cycle is an example of how creative and lively are some of the alternative forms of faith and ritual that exist around Saint John the Baptist, in different social spaces, such as villages,

Code:	VE-IPC-0008FI
-------	---------------

small towns, parishes, and cities, where the bearers have shown the ability and willingness to share space with other religious, cultural and ethnic factions. There are numerous examples of dialog between communities nationwide, regarding the element. Many positive exchanges have also taken place on an international scale, such as the one between *Sanjuaneros* from the state of Yaracuy with groups from Spain. Another example is the *Encuentros Internacionales de Sanjuaneros*, an international meeting that has been celebrated for the past 20 years between the *Tambores de San Juan de Naguanagua*, from the state of Carabobo, and groups of *Sanjuaneros* from the Dominican Republic.

How does creativity and respect for cultural diversity manifest? The values that identify the element are compatible with the principles of the Universal Declaration of Human Rights and various UNESCO conventions. Respect is much more than an aspiration among the organizations. It is a requirement to participate in any activity or task associated with the festive cycle. With the exception of a few roles that are assigned according to one's gender, being a man or a woman does not preclude anyone from assuming any responsibility during the celebration.

PART IV: Manifestation sustainability:

What conditions are necessary to preserve the manifestation and its vitality? This festive cycle is deeply rooted in many communities around the country, and can be found throughout a large geographic extension and spatial-spiritual arrangement. Thanks to the creativity of the bearers, the element adopts unique characteristics depending on the location. A variety in the popular liturgy around the festivity adds complexity and diversity to the manifestation. Another factor contributing to the sustainability of the feast is the spontaneous diligence displayed by devotees and their communities before and during the manifestation.

Elements that put the manifestation at risk:

What are the risks to its transmission, promotion, sustainability, and access to its tangible and intangible elements? Inappropriate methods of promoting and disseminating the festive element based on a commercial approach, distorting the essence of the traditions that define the manifestation. Erratic implementation of cultural policies and/or neglect when it comes to the safeguarding of cultural heritage.

Safeguarding measures:

Previous efforts: Studies on the festive cycle around the devotion to Saint John the Baptist have been taken on by academia. Institutions have facilitated methods to register and document it. It is present in formal and non-formal education curricula, as well as long distance and online studies. Local social institutions have been recognized as "Cultural Interest Assets" on a municipal and state level. Confederations and civil associations have been created to bring said social institutions together, and independent research has contributed to make out the influence and significance of the element when it comes to the identity and the idiosyncrasy of the Venezuelan people.

Support from institutions to maintain the viability of the manifestation:

Public: X Private: X Communitarian: X

What measures have been implemented to help preserve the manifestation? The Festive Cycle around the devotion and worship towards Saint John the Baptist has been declared a "Cultural Interest Asset" by the Cultural Heritage Institute, an agency under Venezuela's Ministry of Culture, through an administrative ruling made on February 20, 2005 (No. 003 / 2005), and published on July 22, 2005 in Venezuela's official gazette No. 38.234.

Bibliography:

- Alemán, Carmen Elena (1997). *Corpus Christi y San Juan Bautista: Dos manifestaciones rituales en la comunidad afrovenezolana de Chuao*. Caracas: Fundación Bigott, Serie orígenes, pp. 282-411.
- Álvarez, Jorge (2016). *El Código Negro y la Real Cédula de 1789, los reglamentos esclavistas de Francia y España*. En: el portal electrónico *La brújula verde.com*. Disponible en: <https://www.labrujulaverde.com/2016/09/el-codigo-negro-y-la-real-cedula-de-1789-los-reglamentos-esclavistas-de-francia-y-espana> [Fecha de consulta: Marzo, 01 de 2019]
- Boadas, Aura Marina (2010). *San Juan Bautista*. Krik... Krak...: Cuentos de las Antillas. Caracas: Monte Ávila.
- Carrera, Gustavo Luis (1964). *Los tambores de San Juan*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, p. 52.
- Chacón, Alfredo (1979). *San Juan. Ensayo sobre la realización del sentido en la actividad macro religiosa de un pueblo venezolano*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, pp. 169-185.
- Fundación Bigott y El Nacional (1998). *Atlas de Tradiciones Venezolanas*. Caracas: Autor, pp. 52-53.
- Fundación Bigott. *San Juan Bautista en Venezuela [Folleto]*. Caracas: Autor. Instituto Nacional de Folklore (1983). "San Juan Bautista". En: *Calendario de fiestas tradicionales venezolanas*. Caracas: Autor, pp. 169-185.
- Lengwinat, Katrin; Suniaga, Ruth; y Hernández, María Teresa (2016). *Panorama de tradiciones musicales venezolanas. Manifestaciones religiosas*. Caracas: Fundación CELARG / Universidad Nacional Experimental de las Artes.
- Álvarez, Jorge (2016). *El Código Negro y la Real Cédula de 1789, los reglamentos esclavistas de Francia y España*. En: el portal electrónico *La brújula verde.com*. Disponible en: <https://www.labrujulaverde.com/2016/09/el-codigo-negro-y-la-real-cedula-de-1789-los-reglamentos-esclavistas-de-francia-y-espana> [Fecha de consulta: Alemán, Carmen Elena (1997). *Corpus Christi y San Juan Bautista: Dos manifestaciones rituales en la comunidad afrovenezolana de Chuao*. Caracas: Fundación Bigott, Serie orígenes, pp. 282-411.
- Liscano, Juan (1973). *La fiesta de San Juan El Bautista*. Caracas: Monte Ávila, p. 81.
- López, Karla y Palacios, Harold (2010). *San Juan Bautista. Expresión Cultural de Curiepe*. [Trabajo Especial de Grado no publicado para optar al Título de Licenciado en Comunicación Social]. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Salazar, Rafael (1986). "Fiesta de San Juan Bautista". En: *Música y danzas tradicionales*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores, pp. 25-27.

PART V: Observations

Forms of community participation in the collection of data: During the First Census on Venezuelan Cultural Heritage (2004-2010), the Cultural Heritage Institute conducted its collection of data in the state of Carabobo, between 2006 and 2010, and in the state of Miranda, between 2005 and 2010. In the state of Vargas, collection procedures were conducted twice: first, in 2005, during the First Census on Venezuelan Cultural Heritage, and years later, in the parish of Naiguatá, from June 22 to June 25, 2014, as part of an *in situ* collection process. Collection of data regarding the manifestation also took place during the celebration of Saint John the Baptist of Cata, in the municipality of Ocumare de la Costa de Oro, Aragua state, from June 22 to June 25, 2013, and during the celebration of Saint John the Baptist of Naiguatá, in the municipality of Vargas, Vargas state, from June 22 to June 25, 2014. The Cultural Heritage Institute also held several round tables to develop a methodology for the collection of data regarding the intangible cultural heritage during the celebration of Saint John the Baptist in the Libertador Municipality of Capital District, on the following dates: July 7, 2013; September 10, 2015; October 10, 2015, and July 9, 2016.

Possible restrictions to the use of collected data:

The conversation between the *Madrina* or godmother of a *parranda* and Saint John is sacred in nature. It is one of the elements of the ritual that devotees and *Sanjuaneros* in general consider that should be kept secret. The practice is guarded by the bearers, who refuse to let people outside the manifestation see such a solemn, intimate moment. The community of *Sanjuaneros* is against the dissemination of this part of the ritual through audiovisual media.

PART VI: Registration data

Photographic documentation

Place: Cata, municipality of Costa de Oro, Aragua state / Naiguatá, municipality of Vargas, Vargas state.

Date: 2013 / 2014

Photographer: Photo archive of the Cultural Heritage Institute.

Data collection

Community spokespeople: It is worth noticing the support provided to the Cultural Heritage Institute by the Cofradía de San Juan de Naiguatá, in the state of Vargas; the Cofradía de San Juan de Cata, in the state of Aragua; and the Asociación de Parranderos y Parranderas de San Juan de Caracas, represented by professors Arnoldo Barroso, Wilfredo Mendoza and Maria Sivira.

Representatives from other institutions: State-level cabinets operating under the Ministry of Culture.

Advisory team from the Cultural Heritage Institute: General Registry Office of Venezuelan Cultural Heritage: Alesia Martínez, Glenny Sangil, Mirla Pacheco, Nélica Réquiz, Gabriel Gómez Cerezo.

Place: Caracas, Cultural Heritage Institute.

Date of registration: 2013/2014.

Last update: February 13, 2019.